

AC 12 38

Introducción a las Humanidades, guión 26, autor Carlos Doros, título ¿Qué es el Arte? Emisión 31 del 5 del 79 ¿Qué es el Arte? ¿De qué vamos a hablar hoy? Hoy nos vamos a ocupar de la esencia del Arte. Vamos a charlar acerca de cuáles son las principales características de lo que llamamos Arte y cuáles han sido los conceptos y juicios empleados para definir este campo tan propio y personal que es el mundo del Arte. Inmediatamente veremos que es diferente de la ciencia, de la naturaleza, de la moral y de la filosofía.

El Arte es un vehículo de expresión y de comunicación propio, distinto de los otros vehículos comunicativos. ¿Cómo podríamos atacar el problema? Fíjate bien, te voy a hacer más inteligible la esencia del Arte poniéndote un ejemplo que puede servir muy bien para entender el carácter de este mundo en que queremos sumergirnos. Preguntamos, ¿por qué hay luciérnagas en un nido de pájaro? ¿Por qué están allí? Pueden darse tres respuestas.

Unos, los casuistas o fatalistas, dirán que están ahí por casualidad o fatalidad. Otros, los materialistas, dirán que para la alimentación de los pájaros. Y por último, los idealistas dirán que para iluminar el nido.

Del mismo modo, el Arte encierra las tres características mencionadas. Ha nacido por azar o casualidad. Es una necesidad para la que se nutre espiritualmente el hombre y tiene un carácter idealista de trascendencia, puesto que ilumina los espíritus y sensibiliza las almas.

Esa parábola de las luciérnagas me parece muy bella, pero vayamos al grano. ¿Cómo podríamos definir el Arte? Tú sabes muy bien que cualquier definición de conceptos abstractos es muy complicada. ¿Qué es la belleza? ¿Qué es el bien? ¿Qué es la verdad? ¿Qué es la inteligencia? En realidad no tienen definición, o al menos no tienen una única definición, sino que sólo podemos acercarnos, aproximarnos a su comprensión.

Podemos decir, aunque parezca una broma, que el Arte es aquello que todos saben lo que es. Bueno, no te vayas por las ramas, vayamos al grano. No, es que verdaderamente es así.

Mira, si no se supiera de algún modo lo que es el Arte, no podríamos tampoco formularnos esta pregunta, porque toda pregunta implica siempre saber algo, tener noticia de la cosa preguntada. Bien, pero yo he oído muchas veces que el Arte es intuición. Las obras de Arte serán así obras de espíritus intuitivos, no de espíritus lógicos o racionales, ¿no? El Arte es, desde luego, visión o intuición.

Todo fenómeno artístico tiene su foco originario en un motor de nuestra psique, llamado convencionalmente la intuición. Ésta se dirige, por un lado, recogiendo imágenes por vía de racionalidad hacia la inteligencia reflexiva, por otro, hacia la sensibilidad, al impregnarse de experiencia sentimental. Pensamiento más sentimiento.

Toda obra de Arte es una suma de lo mental, debe hacernos pensar, es decir, debe llegar al

cerebro, y por otro lado es un sentimiento, debe hacernos sentir una emoción, es decir, debe llegar al corazón. Si una obra es racionalmente perfecta, tendrá un carácter matemático, científico o filosófico, pero si no va acompañada de emoción, no podrá ser artística. Por otro lado, toda obra que no lleve un pensamiento, unas ideas en su plasmación objetiva, y sólo lleve sentimiento, será puro instinto.

Pero no podemos considerar la artística, pues el Arte es una forma de cultura, y cultura es lo que perdura, y sólo perduran las ideas, el pensamiento del hombre. Es cierto, sin embargo, que los artistas en general dominan el espíritu sensorial y sentimental sobre el racional. La racionalidad, en el caso del artista, es más por intuición sintética que por reflexión racional, o comprobación y observación de la experiencia.

El artista es un hombre de síntesis, no un hombre de análisis. Es intuitivo mucho más que deductivo. Entonces, lo que la gente llama la inspiración artística es en realidad la intuición, ¿no? En cierto modo, sí.

Intuir es percibir o entender clara e instantáneamente una idea o verdad, sin el proceso del razonamiento. La intuición de algo es captarlo y expresarlo sin haberlo comprobado, razonado o experimentado. La obra de Arte es un artista, es un artista.

Su fuente, en su origen, es intuitiva. Su fuente es la intuición. Es después, en su comprensión y explicación, cuando debe verse también con los ojos de la razón.

Cuando razón e intuición se encuentran, se unen en una misma, se encuentran en un mismo camino. Estamos, nos hallamos en el campo de la inteligencia. Por eso, aunque el germen o la fuente de la que mana lo artístico es intuitiva, su contemplación y captación es intelectual.

Mientras la creación artística es intuitiva, la captación de esa creación artística es intelectual. La obra de Arte la entendemos, no la comprendemos. Lo matemático, lógico o científico lo comprendemos.

Lo metafísico, intuitivo, metalógico o artístico lo entendemos. En lo lógico o científico hablaremos de verdad. En lo metalógico o artístico, de autenticidad o belleza.

A propósito de belleza, he oído decir a algunos artistas y críticos de arte que arte y belleza no son exactamente lo mismo. ¿Esto es cierto? ¿Qué verdad encierra esta distinción? Efectivamente, debemos distinguir entre arte y belleza. Podemos decir que la mayoría de nuestros conceptos equivocados sobre arte surgen de la falta de rigor en el empleo de los términos arte y belleza.

Siempre sacamos la conclusión de que todo lo hermoso es artístico o que todo arte es hermoso y, como contrapartida, todo lo que no es hermoso no es arte para llegar a establecer, por último, que la fealdad es la negación del arte. Enseguida llegaremos a la demostración del absurdo. Un cuadro que representa a una mujer hermosa o bella puede ser malo o horrible y, por el contrario, un cuadro que representa a una mujer fea puede ser una obra de arte.

Esta identificación entre arte y belleza aparece como fondo en todas las dificultades que experimentamos para apreciar el arte, incluso en personas de aguda sensibilidad. En consecuencia, esa conclusión actúa como un censor inconsciente en aquellos casos en que el arte no es obligatoriamente belleza. Nos encontramos con que, en más de un momento, el arte ha sido o es cosa carente de belleza.

Sin embargo, la cosa no es tan sencilla. El problema es peleagudo. Creo que, para que una obra pueda ser calificada de artística, tiene que tener un mínimo, un límite de belleza.

La sensibilidad y el buen gusto entran en juego. Antes de despedirnos, ¿podrías hacerme un resumen de lo que hemos venido hablando? Defíneme, con pocas palabras, claro, la esencia de una obra de arte. Con mucho gusto.

La obra de arte es un lenguaje, una forma de comunicación del hombre con los demás hombres, consigo mismo, con la historia y con Dios. Es una forma de conocimiento y de sentimiento, mental y sentimental. Es en su creación intuitiva y en su contemplación y captación intelectual.

Pertenece al grado de conocimiento metalógico o sobreconsciente, a diferencia de la ciencia o lógica, que pertenece al grado de lo consciente. Al ser intuitivo y metalógico, es sintético, no moral, no utilitario, no científico, ni físico ni matemático, ni lógico ni filosófico. Por último, la obra de arte está al margen del tiempo.

Es absoluta. Como tal obra de arte, no está sujeta a la historicidad, la subjetividad ni a la moda del tiempo. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org